

PRÓLOGO

Foreword

Calidoscopio es un texto que nos invita a conocer una ciudad en la cual podamos escuchar el cuento ajeno y compartir el propio, para luego escribirlo y dejar que las palabras se conviertan en huellas, o tal vez semillas que eclosionen en la mente de los lectores, permitiéndoles escuchar nuestras voces vestidas de tinta, incluso cuando ya el silencio nos alcance. *Calidoscopio* ha nacido como un ejercicio versátil que busca desarrollar en el lector la capacidad de percibir la ciudad desde su propia óptica de la fascinación a partir de recorrer la diversidad cultural y natural de la ciudad de Santiago de Cali.

Partiendo de las diferentes narrativas urbanas plasmadas sobre los muros de la ciudad a través de la grafica urbana, la Poliscromatica; presenta un pintoresco y colorido recorrido por algunos lugares de la *sultana del valle* y sus intervenciones artísticas. Este texto en un primer momento nos trasporta a un paisaje urbano construido por diferentes artistas urbanos, un paisaje de universos tanto simbólicos como efimeros. Los primeros evidencian una apropiación por parte de diferentes individuos y colectivos sobre las narrativas que conforman un *propósito dominante* que no es más sino una narración colectiva que nos confronta como ciudadanos -y seres humanos- y que día a día vemos plasmado en las paredes y muros de esta ciudad, narrativas que transitan desde lo social, lo político y el deleite propio de la composición estética. Los segundos, se infieren de la momentaneidad del discurso, pues quien recorra esta ciudad con guía del texto podrá evidenciar que muchos de

los escenarios aquí recorridos sencillamente ya no existen, lo cual no hace del texto un ejercicio desactualizado, sino que por el contrario le genera valor a lo efímero que puede ser la representación del imaginario simbólico y la rapidez de la transformación urbana. En este sentido, lo simbólico y lo efímero, configuran lo que la autora denominará *la ciudad de muros parlantes*.

En un segundo momento, nos brinda la idea de la utilidad de la gráfica urbana al servicio de la construcción de paz y reconciliación, nos acercan de forma pragmática la relación entre lo social -político-estético abordado de forma inicial en el texto, contextualizándolo en un espacio de festival de gráfica urbana -*graficalia*- en donde el simbolismo del muro como frontera se transforma en el muro como espacio de enmienda colectiva ante los diferentes repertorios de violencia que ha históricamente experimentado la ciudad, lo que nuevamente nos confronta como ser-social a través de una práctica restauradora como lo es el llamado arte basado en la comunidad.

De la ciudad de las imágenes, este texto nos trasporta a la ciudad de las palabras, aquella que bajo la experiencia de los talleres de lectura y escritura creativa que bajo la premisa de que “Escribir No Muerde”, nos invita a conocer la experiencia de los talleristas y escritores que exploran las letras de los jóvenes de la ciudad de Santiago de Cali. La ciudad de las palabras, recoge 25 años de trabajo constante, el trabajo de un tejedor de palabras dedicado a compartir la *lecturalegría* y la *escrituraventura* con niños, jóvenes y adultos. Buscando con ello construir espacios de encuentro con las palabras y la tinta en un camino de perdón, sanación y de verdad.

En este proceso de letras, cuentos y poemas vivenciados en Cali, deja un testimonio cierto, de lo que ha sido este aporte colectivo tanto en lo rural como en lo ciudadano. En palabras del autor “un tejido multicolor y hermoso hecho con hilos alucinantes y sutiles a la vez, que es Santiago de Cali, dándonos de esa manera, la oportunidad preciosa de dejar para la posteridad, una pincelada que recoge parte de esa esencia que nos identifica y que al quedar plasmada en esta obra, se escapará de la bruma del olvido”.

Y como dejar de lado la fiesta en esta ciudad, si la ciudad de la salsa ha vestido sus escenarios de múltiples celebraciones alrededor del arte, la cultura y las tradiciones, ampliando la oferta para el turista nacional, para el extranjero y para el local. En Cali, la ciudad de los colores no solo se baila salsa, se crea arte y se generan procesos culturales entre la diversidad y la tradición.

La Calidoscópica cuenta con diversos festivales y encuentros: el Festival de Danzas Folclóricas Mercedes Montaña, el Festival de Música del Pacífico Petronio Álvarez y el Festival Internacional de Títeres Ruquita Velazco que organizan Titirindeba y el Instituto Departamental de Bellas Artes, el Festival de Cine, el Encuentro Popular de Teatro: Salud, Paz y Ambiente del teatro Esquina Latina, el Festival Internacional de Teatro FIT Cali, el Festival Internacional Unicuento, el Festival de Jazz Ajazzgo, el Festival Internacional de Poesía, el Festival Mundial de Salsa, la Feria del Libro, la Bienal de Danza, la Feria de las Macetas, la Feria de Cali, y la lista continua larga y diversa para todo tipo de públicos.

El arte en Cali se ha abierto un espacio a pulso y con mucho esfuerzo, siendo los gestores culturales, los actores,

los dramaturgos, los bailarines, los jóvenes productores entre otros, quienes lideran una labor titánica año tras año para que el telón se siga abriendo y el espectáculo llegue con calidad al público caleño. En este capítulo se hace mención de algunos de festivales y eventos culturales que dejan en alto el nombre de esta ciudad y sirven como plataforma para aquellos artistas que nos representan con su talento.

Finalmente, a vuelo de pájaro por Cali explora la belleza geográfica y la diversidad de los ecosistemas de esta ciudad, centrándose en la riqueza natural fascinante del mundo de las aves, quienes han convertido la ciudad en un pequeño paraíso multicolor. Santiago de Cali, se caracteriza por hospedar gran diversidad cultural que amorosamente recibe de diferentes regiones del país, también se caracteriza por su variedad de climas, sus importantes e imponentes espacios boscosos en las laderas de la zona rural, ecoparques y humedales, así como numerosos espacios arborizados en parques y viviendas en la zona urbana del municipio, convirtiéndose en uno de los espacios más atractivos para el hábitat de estas especies de aves.

Nuestra cultura caleña, siempre ha estado ligada al disfrute y al paseo al aire libre, entre ellos, largas caminatas en el ecoparque de la salud del río Pance, caminatas al cerro de las tres cruces para deleitarse con la vista de la ciudad, paseo familiar para visitar uno de los monumentos más característicos de la ciudad como lo es Cristo rey; entre estas y muchas más actividades, han estado presentes de manera activa algunos testigos voladores que muchas veces pasan inadvertidos, pero que son los testigos de la riqueza ambiental con la que cuenta Santiago de Cali.

Desde Cali, en días despejados, se pueden ver los majestuosos picos azules de los Farallones de Cali, que se levantan sobre la llanura, separando las cuencas del Pacífico y del río Cauca en la imponente Cordillera Occidental, brindando una brisa fresca a las tardes caleñas gracias a los Farallones de Cali, siendo este ecosistema uno de los principales parques que logra albergar más de 540 especies de aves. Santiago de Cali ha registrado el 30,4 % de las aves de Colombia en menos del 0,05 % de su superficie terrestre, y se ubica como el municipio con mayor riqueza de aves en el país, actualmente con 561 especies, en la zona Pacífico habitan 650 especies, muchas de ellas endémicas, como el mochilero baudo oropéndola y la pava baudo guanso, y rarezas como la chilacoa y el bobito. Con este breve recorrido resaltaremos la belleza paisajística, ambiental y la gran variedad de especies de aves que tiene Santiago de Cali convirtiéndolo en la sucursal mundial de las aves.

Los Autores.